

La Nueva España

domingo

Crítica anónima del Oviedo urbano del siglo XIX

/ 29

El testamento de la viuda de Riego, una emocionante defensa de su marido / 31

Angel Rodríguez, «Ligero»: La soledad de un ciclista / 32

Navia Osorio, el asturiano que mayor influencia ejerció con su obra en Europa / 33

Concejos ricos, concejos pobres (1)

Noreña, la entidad municipal más pequeña de la región, con 5,5 kilómetros cuadrados, es el municipio asturiano de mayor renta per cápita: 409.521 pesetas, sobre una media regional de 312.970 pesetas. Por contra, Pesoz ocupa el último lugar de esta relación, con 158.508 pesetas. Degaña es el que mayor crecimiento de la renta experimentó entre los años 1978 y 1980, pasando a ocupar entre los 78 municipios asturianos, desde la posición decimosegunda, el quinto puesto. Ribera de Arriba, por su parte, ha sido el concejo que

mayor producción bruta por empleo aportó al Principado: dos millones y medio de pesetas por trabajador.

Son todos datos del estudio sobre «La renta de los municipios asturianos/1980», elaborado por SADEI, que fue dado a conocer la semana pasada. Curiosamente, los municipios pequeños en población y en extensión son los que ocupan las posiciones más importantes del «ranking». Noreña, por el papel fundamental de la industria cárnica; Degaña, con las minas, y Ribera de Arriba, con

la central térmica, sobrepasan a los grandes monstruos industriales de la zona central asturiana.

LA NUEVA ESPAÑA inicia, con éste, la publicación de una serie de cuatro reportajes, en los que al margen de los fríos datos de la estadística, se intenta analizar la situación real de cada uno de estos municipios, cómo viven sus gentes y cuáles son los factores que inciden en la privilegiada situación de unos y la deprimida economía de los otros.

El municipio tiene 40 industrias cárnicas, un coche por cada familia, un bar para cada 100 habitantes y un teléfono por cada dos personas

Noreña: La gran renta del municipio más pequeño

Noreña, Evelio G. PALACIO

NOREÑA es el municipio asturiano donde mejor se vive. Es el concejo más pequeño del Principado; sin embargo, resulta el más rico si nos atenemos a las cifras oficiales de reparto de la renta per cápita.

Los 4.241 habitantes de este minúsculo territorio, una isla en el concejo de Siero, poseen anualmente, según las últimas estadísticas de la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales (SADEI), una renta de 409.521 pesetas, un 130,85 por 100 más de la media regional.

Suele ser tradicional en los últimos años que Noreña ocupe esta posición de privilegio en el contexto regional, por encima de municipios teóricamente con mayor riqueza, como cualquiera de los que integran el ocho asturiano. Pese a que pudiera parecer que la frialdad de un dato estadístico es sólo la extrapolación de valores extremos y no un testimonio fehaciente de la situación real, no es éste el caso del pueblo que vio morir a Alvaro Flórez Estrada.

Los noreñenses tienen la sensación de vivir en una zona preeminente y en unas condiciones económicas, la mayoría, buenas para los tiempos que corren. A su situación de privilegio a poco más de una decena de kilómetros de Oviedo y con fácil enlace con la autopista «Y», se une una dotación excelente de infraestructura a todos los niveles: el agua, la «bestia negra» hasta hace unos meses, ya es abundante y de calidad, gracias al enganche a la red de Cadasa; las calles están asfaltadas en un 95 por 100, el alcantarillado llega al 80 por 100 de la población y no hay problemas de alumbrado.

Alta calidad de vida

Esto contribuye a que la villa condal tenga una de las calidades de vida, por los buenos servicios comunitarios, más altas de la zona central. Pero no se agotan ahí las posibilidades: educativamente, a esta minúscula concentración de población en 5,5 kilómetros cuadrados, que se desgaja además en dos pequeños núcleos, La Felguera y La Pasera, antiguos cotos del señor de Noreña, sólo le falta una Extensión Universitaria; el resto de centros de enseñanza están representados en la ciudad: guarderías infantiles, un colegio público y otro privado de EGB, un reformatorio, un centro de educación especial para defi-



La industria cárnica, que se nutre de un empleo fundamentalmente femenino, es uno de los principales factores de prosperidad



Justo Antonio Arrojo, primer teniente de alcalde, del CDS

cientes mentales, otro centro de Formación Profesional y un Instituto.

La abundancia de servicios va unida al alto nivel de vida, aunque los primeros no son los únicos signos de la riqueza de

Noreña. Otros, más claros, denotan la prosperidad del «pequeño de Asturias».

En la villa condal, hay un bar por cada cien habitantes. A los más de cuatro mil noreñenses les corresponden cerca de cua-

renta establecimientos de bebidas. Y como aseguraba un funcionario del Ayuntamiento a este periódico, lo curioso «no es que existan, sino que hay público para todos y muy mal no pueden irles a los propietarios cuan-

do éstos no cierran los locales».

Un teléfono por dos habitantes

Pero, además, siempre barajando datos oficiales de 1980, aunque la población menciona-

da al principio corresponde al último censo, hay un teléfono por cada dos personas. Noreña da una intensidad telefónica que no tenía parangón hasta hace bien poco en ninguna otra localidad ni asturiana ni española, excepto en un pueblo gaditano. Hay 2.291 aparatos, que hoy pueden ser más, para 4.241 habitantes.

Porcentajes similarmente elevados ofrece el parque móvil. Grosso modo se podría considerar que a cada familia le corresponde un automóvil, ya que hay censados hoy día unos 1.400 vehículos entre turismos, camiones, autobuses, ciclomotores y motocicletas. Aunque un alto tanto por ciento del parque son vehículos industriales.

Todo esto se combina con una moderada imposición tributaria municipal. El Ayuntamiento tiene un presupuesto anual de 69 millones, nutrido fundamentalmente por los ingresos por tasas de licencias de obras y por la viñeta. Sin embargo, este último impuesto es uno de los más baratos de Asturias —casi la mitad que la mayoría de los Ayuntamientos—, ya que la Corporación se acogió al mínimo imponible, «para no gravar a los ciudadanos, que ya tienen bastantes impuestos de por sí», según el primer teniente de alcalde noreñense, Justo Antonio Arrojo Valdés, del CDS.

En contraste con la próspera situación en otros sectores, en Noreña la construcción ha estado casi paralizada en los últimos años. La falta de unas normas explícitas y ciertas limitaciones influyeron en ello. Ahora se trata de introducir las correspondientes correcciones con las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico. Pero es significativo que haya 200 pisos sin habitar, segundas viviendas adquiridas como muestra de la alta renta.

Casi pleno empleo

¿Por qué esta prosperidad de la villa condal? En primer lugar, puede señalarse una favorable situación de pleno empleo. Un funcionario municipal cuenta que para cubrir un contrato temporal para un albañil a servicio del Ayuntamiento, la Corporación no tuvo opción: se contrató al único que había registrado en la Oficina de Empleo, que está en el vecino municipio de Siero. Esta situación fronteriza ha originado una tradicional, aunque fraterna, rivalidad entre siereneses y noreñenses, de especiales ribetes durante las fiestas.

Pero, además, en cada familia suelen trabajar casi todos los miembros. Al menos el empleo de los cónyuges. Esta situación no podría entenderse sin el importante papel que juega la industria cárnica, radicada masivamente en la zona.



No se construyen muchas viviendas en el municipio. Sin embargo, hay doscientos pisos vacíos

Pasa a la página siguiente